



Petróleo, política y sociedad en Chubut Reflexiones teórico-conceptuales en torno al rentismo¹

Stefan Peters²

Resumen

La provincia de Chubut y especialmente su centro urbano más importante, la ciudad de Comodoro Rivadavia, representan casos emblemáticos de sociedades rentistas. Es decir, se caracterizan desde hace varias generaciones por una fuerte dependencia de ingresos rentísticos cuyas particularidades impregnan la economía, la política y la sociedad. Sin embargo, como se trata de una provincia petrolera en un país no petrolero, la teoría rentista ha puesto poca atención en el caso de Chubut. El presente artículo presenta un análisis de Chubut desde una perspectiva de la teoría rentista, y argumenta que la dicotomía bendición vs. maldición de recursos naturales que domina buena parte del debate sobre renta (petrolera) y desarrollo tiende a poner en un segundo plano el tema central de la distribución (desigual) de la renta entre diferentes grupos sociales y la consiguiente (re-)producción de desigualdades sociales y relaciones de poder. El artículo ofrece un análisis de las consecuencias socio-económicas y socio-culturales de la larga tradición de dependencia de la renta y afirma que a partir de estos aspectos se logra una mejor comprensión del amplio apoyo de la extracción de petróleo en Chubut y especialmente en Comodoro Rivadavia.

Palabras clave

rentismo - desigualdades sociales - resource curse - desarrollo - cultura del petróleo

Oil, Politics and Society in Chubut Theoretical-Conceptual Reflections about Rentierism

Abstract

The province of Chubut and especially its most important urban center, the city of Comodoro Rivadavia, represent emblematic cases of a rentier society, i.e., these social formations have been characterized for several generations by a strong dependency on rent income, that permeates the economy, politics and the society. However, as Chubut is an oil province in a non-oil country, rentier theory has paid little attention to the case of Chubut. The present article analyzes Chubut from a rentier theory perspective. It argues that the dichotomy curse vs. blessing of natural resources that dominates vast parts of the discussion about (oil) rent and development tends to omit the central topic of the (unequal) forms of rent distribution between different social groups and the following (re)production of social inequalities and power relations. The article offers an analysis of the socio-economic and socio-cultural consequences of long-term rent dependency and states that by studying these aspects one gets a better understanding of the vast support for oil extraction in Chubut and especially in Comodoro Rivadavia.

Keywords

¹ Agradezco a los colegas del Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia (IESyPPat) de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan de Bosco, y especialmente a Natalia Barrionuevo, Brígida Baeza y Sebastián Barros por su invitación a conocer a Comodoro Rivadavia y su gran apoyo durante mis estadias de trabajo de campo en Chubut.

² Profesor e investigador en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Kassel (Alemania). Co-director de la línea de investigación "Extractivism and Rural Welfare" en el International Center for Development and Decent Work (ICDD) de la Universidad de Kassel. Este artículo forma parte de las investigaciones llevadas a cabo en el marco de la mencionada línea de investigación del ICDD, stefan.peters@uni-kassel.de.

rentierism – social inequalities – resource curse – development – oil culture

Quien dice Comodoro, piensa petróleo. Pocas otras ciudades argentinas tienen una relación tan estrecha con su principal actividad económica como la ciudad más poblada de la provincia de Chubut, ubicada en la Patagonia Central. En efecto, podemos afirmar que la historia, la economía, la política, la sociedad y la ecología de Comodoro Rivadavia giran en torno al petróleo. A pesar de que fuera de la Cuenca del Golfo de San Jorge no se encuentran mayores yacimientos de hidrocarburos en Chubut, el petróleo y la renta que genera su extracción y comercialización son tan importantes que irradian e impregnan a toda la provincia. Por lo tanto, Chubut puede clasificarse como una provincia petrolera, cuyo bienestar depende en gran medida de los vaivenes de esa industria. A fines del último superciclo de los *commodities* (2003-2013), las actividades petroleras contribuían aproximadamente en un 26 % a los ingresos fiscales,³ 40 % al PBI provincial y entre 40 y 60 % a las exportaciones de Chubut. Además, la industria petrolera da empleo de forma directa o indirecta (mediante servicios relacionados a la explotación del recurso) a 25.000 personas en Comodoro Rivadavia y otras localidades petroleras en el sur de la provincia (MEFP, 2015; Bellato, 2016).⁴ Más aún, cabe subrayar que la fuerte dependencia del petróleo no es un fenómeno coyuntural debido al alza de los precios del petróleo en el mercado global. Al contrario, Comodoro Rivadavia ya se había convertido en los años 1920s en el centro de la naciente industria petrolera de Argentina. Es decir, los lazos estrechos con el petróleo incluso preceden a la creación de la provincia de Chubut en 1955, y hay un amplio consenso entre diferentes actores políticos, económicos y sociales de proyectar también el futuro de la provincia en base a la explotación de hidrocarburos (E-I; E-II).⁵

Estas características permiten concebir a la “cuna del petróleo argentino” (Svampa y Viale, 2014: 118), Comodoro Rivadavia, y también a toda la provincia de Chubut como una sociedad rentista. Es decir, se trata de una formación social cuya economía, estructura social e institucionalidad política dependen desde hace varias generaciones de una forma sustancial de ingresos rentísticos. Económicamente puede definirse a la renta como un ingreso que no compensa una inversión de capital (ganancia, interés) o un esfuerzo laboral (salario), sino que remedia el mero derecho de propiedad (Sørensen, 1996; Beck, 2009). Como consecuencia, la renta no está sujeta

³ Los ingresos de la municipalidad de Comodoro Rivadavia dependen, según estimaciones de un funcionario de la Secretaría de Recaudación, en aproximadamente un 90% de la actividad petrolera (E-XI).

⁴ Aparte de la generación de empleo en la actividad extractiva, la renta petrolera también permite el financiamiento de funcionarios públicos provinciales y municipales e impulsa la actividad comercial, el sector de servicios, la construcción, etc.

⁵ Según estimaciones actuales la Cuenca de San Jorge, zona de influencia de la ciudad Comodoro Rivadavia, cuenta con reservas comprobadas de aproximadamente 500 millones de barriles de petróleo e importantes yacimientos de hidrocarburos no convencionales (Vásquez 2016: 11). Teniendo en cuenta una tasa de extracción que alcanza alrededor de 53 millones de barriles al año, las reservas comprobadas (sin exploraciones adicionales) se agotarían en diez años. Otra estimación llevada a cabo por Hirschfeldt (2014: 19) afirma que las reservas de petróleo en la Provincia de Chubut se agotarán en 19 años.

a la necesidad capitalista de la reinversión continúa. Al contrario, está a disposición del disfrute de su beneficiario. Las particularidades del ingreso rentístico hacen que las sociedades rentistas tiendan a crear configuraciones económicas, políticas, sociales y culturales específicas que requieren el desarrollo de herramientas analíticas que propicien un acercamiento académico adecuado a estas formaciones sociales. No obstante, no deja ser llamativo que la gran mayoría de la abundante producción académica que se dedica al estudio de países dependientes de recursos naturales parte de perspectivas y normatividades eurocéntricas que ni conceptual ni metodológicamente toman lo suficientemente en cuenta las características particulares de las sociedades rentistas (Peters, 2015).

El presente artículo se propone un análisis crítico de los debates sobre petróleo, renta y desarrollo. Basándose en el caso de estudio de la provincia de Chubut, discutirá tres vacíos u omisiones centrales de los enfoques dominantes sobre el tema: la heterogeneidad de la incidencia del rentismo entre diferentes niveles político-territoriales; el papel que desempeña la renta en la (re-)producción de desigualdades sociales y relaciones de poder; y la naturalización de la actividad extractivista y sus consecuencias sociales en sociedades rentistas. En base a estas críticas el artículo presentará en las conclusiones una propuesta para una reorientación del debate académico hacia la interrelación entre el Estado como agente de la distribución (desigual) de la renta y la impronta de la renta en la sociedad. Se argumenta que este enfoque puede contribuir a un mejor entendimiento de las particularidades de las sociedades rentistas que puede servir para explicar las razones de un sorprendente “consenso de los commodities” (Svampa, 2013) a pesar de las fuertes consecuencias negativas en términos económicos, sociales y ecológicos que conlleva la extracción de recursos naturales.

Controversias sobre recursos naturales y desarrollo

En los estudios de desarrollo se discuten desde hace varias décadas los efectos de los recursos naturales sobre el proceso de desarrollo. Mientras que a lo largo de buena parte de la historia se concebía a las materias primas como un motor del desarrollo (Lewis, 1954), esta perspectiva fue cuestionada tempranamente por el estructuralismo cepaliano y las diferentes corrientes de la teoría de la dependencia. Desde estas últimas posiciones teóricas se señalaba que la dependencia de los recursos naturales cementaba la inserción asimétrica y subordinada en la economía global. Para fundamentar esta tesis se hizo énfasis en la tendencia hacia la caída secular de los términos de intercambio de los bienes primarios frente a los productos industriales, la heterogeneidad estructural de las economías extractivas, y la falta de enlaces hacia atrás y hacia delante del sector como principales problemas relacionados a la orientación hacia el aprovechamiento de las ventajas comparativas del sector primario (Prebisch, 1950; Galeano, 1971; Kay, 1989).

Con argumentos menos críticos hacia las asimetrías globales, a partir de la segunda mitad de los años 1980s la posición acerca de que los recursos naturales perjudican el desarrollo se convirtió rápidamente -bajo la consigna de la *resource curse*- en una perspectiva ampliamente aceptada en los estudios de desarrollo.

Basándose en argumentos de la teoría rentista, esta perspectiva afirma que los países dependientes de las rentas internacionales obtenidas por la extracción y exportación de *commodities*, y especialmente del petróleo, sufren de varios problemas económicos, sociales y políticos estructurales. La tesis de la *resource curse* argumenta que la dependencia económica de la actividad extractiva lleva consigo un crecimiento volátil que a mediano y largo plazo está incluso por debajo del promedio. Además, la orientación hacia el sector primario tiende a sobrevalorar la moneda nacional y encarecer los costos de producción, y por lo tanto, obstaculiza la diversificación de la economía. Como consecuencia, se establece una fuerte dependencia de los recursos naturales que implica que los modelos de desarrollo basados en materias primas estén muy propensos a sufrir crisis económicas. Al nivel social, según la perspectiva del *resource curse*, los países dependientes de materias primas tienden a tener altas tasas de desigualdades sociales y, en general, resultados mediocres en los indicadores sociales.

Por último, en relación al desarrollo político-institucional, se señala que los ingresos rentísticos conllevan instituciones débiles, altos índices de corrupción, clientelismo y prácticas extendidas de *rent-seeking*. Además, la teoría del estado rentista que surgió durante los años setenta y ochenta en base a estudios empíricos sobre países petroleros de Medio Oriente, señala que el acceso estatal a la renta petrolera facilita la estabilización de regímenes autoritarios gracias a una combinación entre la distribución generosa de las rentas y el mantenimiento de un amplio aparato represivo. Al contrario, varios estudios muestran que en el caso de que los ingresos rentísticos no alcancen a satisfacer los deseos de enriquecimiento de la clase estatista y los reclamos de distribución de la renta por parte de los distintos grupos sociales, los países dependientes (aunque no abundantes en materias primas) son propensos a sufrir conflictos violentos (para un resumen del debate véase: Karl, 2004; Ross, 2012; Peters, 2015). Los diferentes mecanismos descritos confluyen en la conclusión de que existen factores estructurales que inhiben que los países dependientes de materias primas puedan lograr resultados positivos en términos de desarrollo.

Si bien hasta fines del siglo XX la perspectiva del *resource curse* gozaba de un amplio acuerdo en el ámbito de los estudios de desarrollo, esto cambió a inicios del siglo XXI. Coincidiendo parcialmente con un aumento importante de los precios de los *commodities* en el mercado global, puede observarse el surgimiento de un nuevo optimismo con respecto a los recursos naturales en la academia y en la política internacional. Varios autores e instituciones cuestionan el determinismo del enfoque de la *resource curse*. Prefieren enfatizar los retos y subrayar las potencialidades de los modelos de desarrollo basados en materias primas (Sinnott et al., 2010; BID, 2012; Bárcena y Prado, 2016: 176-183). En efecto, señalan numerosos ejemplos empíricos que han demostrado que la dependencia de los bienes primarios no conduce obligatoriamente al estancamiento económico y social, al autoritarismo político o a la violencia endémica. Es decir, hacen énfasis en la importancia del contexto y el espacio para la agencia política frente a las estructuras político-económicas (Basedau, 2005).

Paralelamente a este debate, en buena parte de Sudamérica el (neo)extractivista se convirtió en el nuevo modelo de desarrollo dominante. El (neo)extractivismo combina la expansión e intensificación de la explotación de recursos naturales con un mayor papel del Estado en la extracción de los recursos y/o la apropiación de las rentas, y un cambio del modo de la distribución de estas en beneficio de los sectores sociales históricamente desfavorecidos. De esta manera, el (neo)extractivismo logró convertir a la explotación de los recursos naturales en el fundamento material de una época de relativo bienestar, mejoras sustanciales de los principales indicadores sociales y la formación de un “consenso de los commodities” (Svampa, 2013; véase también Gudynas, 2009; Burchardt et al., 2016) que posibilitaron una serie de victorias electorales de fuerzas políticas progresistas en la región. En otras palabras, parecía que el (neo)extractivismo refutaba empíricamente la tesis de la *resource curse*. Sin embargo, con la fuerte caída de los precios de las materias primas desde 2013/2014, la crisis volvió a Sudamérica: las economías de varios de los países de la región se encuentran en estancamiento o incluso en una recesión que también amenaza con revertir los avances sociales logrados durante los primeros quince años del siglo XXI. El final del *boom* también llevó consigo un cambio en la orientación política en la región, convirtiendo al ciclo progresista en un tema de historia reciente y dando inicio a un giro a la derecha (Burchardt et al., 2016; PNUD, 2016: 37).⁶ Vale aclarar que esta coyuntura no se restringe a Sudamérica: también en otros países dependientes de recursos naturales como Angola, Arabia Saudita, Azerbaiyán o Nigeria la caída de los precios de los *commodities* se tradujo en fuertes crisis económicas y sociales que en algunos casos incluso llevaron a tensiones políticas e incidentes de violencia. Por lo tanto, seguramente también el debate sobre los efectos, potenciales y peligros de los modelos de desarrollo basados en recursos naturales seguirá siendo un campo político y académico dinámico y polémico.

Petróleo y desarrollo en Chubut

Chubut, y en mayor medida Comodoro Rivadavia, viven del petróleo. Su historia económica y social se caracteriza por una alternancia entre fases de un bienestar económico relativo en épocas de boom de la industria petrolera, y periodos de fuertes crisis económicas y sociales en tiempos de precios bajos del barril de petróleo (Laveglia, 2004). Con el último boom petrolero a partir de 2003 tanto Comodoro Rivadavia como la provincia de Chubut fueron parte del (neo)extractivismo y vivieron una época de relativo bienestar, prosperidad y dinamismo económico. Como consecuencia, la región atrajo migrantes del norte argentino y de otros países latinoamericanos, y mostró un crecimiento poblacional

⁶ Para evitar malentendidos: ni las diferentes crisis políticas, como tampoco su apoyo electoral anterior o los logros políticos alcanzados por los gobiernos progresistas, pueden explicarse de manera monocausal, como el resultado del desarrollo de los precios de los recursos naturales; más bien es preciso analizar los casos específicos y sus respectivas dinámicas políticas, económicas y sociales. No obstante, no cabe duda de que la caída de los precios limita las condiciones marco y el margen de maniobra de los gobiernos y, por ende, sus posibilidades para mitigar las tensiones políticas y para fortalecer o incluso ampliar sus propias bases.

importante. Sin embargo, con la caída de los precios del petróleo en 2009 y sobre todo a partir de 2014, la ciudad sufre nuevamente fuertes síntomas de crisis que conllevan a temores de despidos, a la reducción de gastos, al cierre de comercios, etc.

La alta dependencia de la provincia de los recursos naturales, la convierte en un caso ideal para analizar empíricamente las consecuencias económicas, sociales y políticas de la dependencia del petróleo sobre el desarrollo y, por lo tanto, para examinar el valor explicativo de la tesis del *resource curse* a nivel subnacional. Llama la atención que a pesar de la fuerte incidencia de la renta petrolera en la economía política de Chubut (Bianchi, 2013: 185-186), ni la provincia ni su principal centro petrolero, Comodoro Rivadavia, hayan recibido mayor atención por parte de los intensos debates de la teoría rentista sobre petróleo y desarrollo. En lo que sigue queremos plantear dos lecturas contrapuestas sobre los efectos del petróleo en Chubut, para después señalar en base a esos resultados ambiguos algunos vacíos y omisiones del debate sobre la renta petrolera y el desarrollo.

A partir de un primer acercamiento a la realidad empírica del caso chubutense a través del análisis de algunos de los principales indicadores macros sobre su situación socio-económica, se corrobora la tesis de que el petróleo puede impulsar el desarrollo. La provincia se destaca por tener resultados en términos de desarrollo económico y social que se ubican claramente por encima del promedio nacional argentino. El PBI provincial creció, entre 2003 y 2013, más del 80% y el PBI per cápita de la provincia alcanzó en 2013 83.900 pesos argentinos,⁷ lo que representa casi un 25% más que el promedio nacional (MEFP, 2015: 3). Además, la tasa de pobreza de la provincia estuvo en 2011 entre el 2,7 % (aglomeración Comodoro Rivadavia - Rada Tilly) y el 4,1 % (Rawson-Trelew), y por lo tanto se ubicó por debajo del promedio nacional de 6,5 % (Kessler, 2013: 98; DGEyC, 2015: 116).⁸ Adicionalmente, las desigualdades sociales de ingreso,⁹ la mortalidad infantil, así como la tasa de desocupación y subocupación, también se encuentran levemente por debajo, mientras que la cobertura de salud y el equipamiento de los hogares con infraestructura (como internet o desagüe a red) están por encima del promedio argentino. Entonces, e incluso teniendo en cuenta que el nivel de instrucción de la población ocupada está por debajo del promedio nacional, este repaso por los indicadores socio-económicos difícilmente llevaría a la conclusión de que la dependencia del petróleo fue una maldición para Chubut (MEFP, 2015).

⁷ En base a datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de Chubut.

⁸ Hay fuertes controversias sobre la metodología de la medición de la pobreza y sobre la calidad de los datos cuantitativos relevados por el INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). En base a otra encuesta de la consultora Evaluecon, se estima que la tasa de pobreza alcanzó un 35% en el año 2015 a nivel nacional, mientras que la tasa para Chubut estaba en 22,2% (Origlia, 2016). Para un resumen de los diferentes indicadores véase Kessler (2013: 97-99).

⁹ Según datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de Chubut, en el año 2012 el índice Gini era de 0,392 para el conglomerado Comodoro Rivadavia - Rada Tilly y de 0,362 para la zona de Rawson - Trelew. Sin embargo, basándose en los registros del INDEC Usach y Freddo (2015: 236) reportan para el mismo año un índice de Gini de 0,447 para la zona Comodoro Rivadavia - Rada Tilly. No obstante, también esta cifra sigue estando por debajo del promedio nacional de las áreas urbanas que según la CEPAL (2014: 68) se ubicó en 0,475 en 2012.

No obstante, esta perspectiva choca fuertemente con relatos cualitativos sobre las consecuencias económicas, sociales y socio-ambientales de la extracción del petróleo en la provincia. Por ejemplo, en una publicación reciente Maristella Svampa y Enrique Viale (2014: 126-127) llaman a su principal ciudad, Comodoro Rivadavia, “un emblema del mal desarrollo” que se caracteriza por una contaminación que según los autores va más allá de lo ambiental y también “incluye la esfera social, económica y cultural.” Svampa y Viale describen la ciudad de una forma casi dantesca, señalando las desigualdades sociales, el desarraigo y el desorden social, la prostitución y la trata de personas, la criminalidad y las adicciones, los fuertes pasivos ambientales, los muy elevados costos de vida, la sobreocupación, etc. como síntomas del ‘mal desarrollo’ vinculado a la explotación del petróleo (Svampa y Viale, 2014: 118-127; véase también Budiño, 1971). De esta manera, Svampa y Viale se encasillan claramente en el campo de los representantes de la *resource curse*.

Estas dos estimaciones contrapuestas sobre los efectos del petróleo en Chubut hacen dudar de que se refieran al mismo caso. Sin embargo, ambas perspectivas representan una parte de la realidad empírica. Su contradicción evidente refleja problemas y limitaciones más generales que surgen de la tendencia del debate académico a discutir los efectos de los modelos de desarrollo basados en recursos naturales a partir de dicotomías simplistas. Sostenemos que estos enfoques traen consigo una serie de problemas empíricos, vacíos analíticos y omisiones conceptuales que pueden obstaculizar un análisis más profundo de las dinámicas económicas, sociales y políticas de estas sociedades.

Escalas político-territoriales del rentismo

La gran mayoría de las publicaciones que giran en torno al análisis de la economía política de los recursos naturales y las consecuencias de su extracción para el desarrollo, discuten el tema a nivel macro de los Estados-naciones y/o de las economías nacionales, restando de esta manera importancia a otras escalas de análisis (Omeje, 2008; véase también la contribución de Mombello a este dossier). Este enfoque al nivel macro soslaya el sinnúmero de estudios cualitativos por parte de sociólogos y antropólogos sociales que suelen destacar la existencia de importantes diferencias en los efectos de la explotación de recursos naturales entre distintas regiones, zonas y localidades. Es decir, mientras los estudios que se basan en el análisis cuantitativo de indicadores macro suelen postular homogeneidad, los enfoques cualitativos que analizan el nivel local suelen más bien hacer hincapié en la heterogeneidad de los casos (Gilberthorpe y Papyrakis, 2015).

El caso de Chubut es especialmente útil para ilustrar dos problemas que surgen de la tendencia de la teoría rentista a enfocarse en el análisis del nivel macro de las economías y/o entes políticos nacionales: *Primero*, la ausencia del caso chubutense en los debates sobre petróleo y desarrollo refleja un (casi) olvido del nivel subnacional por parte de la teoría rentista (Wahmann y Basedau, 2015).¹⁰ Esta

¹⁰ Llama la atención que en Argentina los trabajos sobre estados rentistas subnacionales reparan en el federalismo fiscal como fuente de ingresos rentísticos: en un texto clave Gervasoni (2011: 85-86) hace

llamativa desatención no puede explicarse por la falta de relevancia del caso de Chubut o de otros ejemplos de rentismo subnacional en la Patagonia argentina (por ejemplo en las provincias de Santa Cruz o Neuquén). La razón está en la decisión metodológico-conceptual de centrar los análisis al nivel del Estado-nación. Por lo tanto, Chubut como provincia petrolera en un país no-petrolero está fuera del radar del debate internacional. Esto tiene consecuencias importantes para el valor explicativo de la teoría rentista y la profundidad de los análisis empíricos de sus contribuciones. Aunque puede objetarse que la importancia que tiene el nivel nacional por ejemplo en términos político-institucionales reduce la relevancia de estos casos, esta sigue siendo una pregunta empírica que justamente exige una mayor atención para estos casos del rentismo subnacional.

Segundo, el caso de Chubut también enseña la relevancia de tener en cuenta las variaciones político-territoriales de las consecuencias de la extracción petrolera. Si bien la provincia en su conjunto se caracteriza económica, social y políticamente por su fuerte dependencia de esa actividad, la incidencia de los efectos del petróleo varía, tanto en términos de los efectos socio-ambientales como con respecto a lo económico, político y social, fuertemente entre el valle, donde se concentra la administración de la provincia en tanto territorio vinculado con 'la política', y la zona sur directamente marcada por la industria petrolera y relacionada con el 'trabajo' (Barros y Carrizo, 2012). Esta división es consecuencia de la distribución socio-geográfica de los yacimientos petroleros a nivel provincial. El petróleo se concentra en la Cuenca del Golfo San Jorge en la zona de Comodoro Rivadavia, ubicada en el sur de la provincia. Desde hace aproximadamente un siglo, casi toda la vida de esta ciudad gira en torno a la actividad petrolera y, por lo tanto, los efectos económicos, sociales, políticos y socio-ambientales de la explotación del petróleo se dan allí de una manera más fuerte (Bianchi, 2013: 176-177). Económicamente, esto se traduce en una situación en la cual los vaivenes de la industria con su coyuntura cíclica y la volatilidad de los precios, inciden de una forma casi directa en el desarrollo económico de la ciudad (Laveglia, 2004), que impacta estrechamente en la situación social. El mercado laboral de la ciudad depende fuertemente de la actividad petrolera y por lo tanto una crisis en este sector - como la que sufre actualmente - influye casi de una manera directa en los indicadores sociales (E-III; E-IV). Pero también en épocas de boom, la actividad petrolera moldea la situación social de la ciudad a través de las desigualdades de ingresos, la migración y el crecimiento poblacional, las prácticas sociales, los rasgos de consumo y las formas de distinción social (Grimson y Baeza, 2011; Bachiller, 2015; véase también la contribución de Barrionuevo a este dossier).

Al nivel político la presencia de la industria petrolera en Comodoro Rivadavia, hace que la municipalidad pueda generar ingresos más altos, lo cual aumenta el espacio fiscal, permitiendo el financiamiento de proyectos relativamente grandes y amplios programas sociales que a menudo tienen un carácter asistencialista (E-IV; E-XI). No obstante, este espacio fiscal no necesariamente representa una mayor

énfasis en "la existencia de estados subnacionales rentísticos, cuyas rentas provienen no de la explotación de recursos naturales sino del extraño federalismo fiscal argentino."

autonomía del gobierno municipal frente a la población comodorense. La omnipresencia del petróleo en la ciudad y la relación de la industria con imaginarios de riqueza y opulencia, también generan reclamos por parte de la población que busca recibir su gota de petróleo. La interacción entre un mayor espacio fiscal y los diferentes reclamos de los habitantes respalda una tendencia hacia una política de inmediatez que carece de planificación a mediano y largo plazo. Fortalece vínculos clientelares en la política, y en el ámbito de las políticas sociales conlleva una tendencia hacia el asistencialismo. Una funcionaria de la municipalidad de Comodoro Rivadavia expresa este reclamo de la población de la siguiente manera: “está instalado que el Estado me dé, el Estado me tiene que dar, la gente repudia al Estado para que los asistan. Y esto está muy instalado. En estos últimos años ha sido parte de la política. La asistencia, dar, dar, dar” (E-IV).

Por último, las consecuencias ecológicas de la extracción del petróleo se manifiestan también de una forma muy palpable en la ciudad. El pasado y el presente de la actividad extractiva dejan fuertes pasivos ambientales tanto en las afueras de la ciudad donde están los grandes yacimientos petroleros, como adentro del territorio urbano donde había y sigue habiendo actividades extractivas (E-V).

En cambio, en el valle del noreste de la provincia, pero también en la cordillera y en la meseta central, las consecuencias de la actividad petrolera se hallan de una forma menos directa. Como estos lugares se ubican lejos de los yacimientos petroleros, los habitantes de estos lugares no sufren los pasivos ambientales de la extracción de hidrocarburos y las consecuencias socio-culturales de la cultura extractiva tampoco son palpables. No obstante, el petróleo también tiene una fuerte influencia en zonas no-petroleras.¹¹ Allí los efectos de la actividad de la industria pasan principalmente por la incidencia de la renta petrolera en los ingresos fiscales de la provincia y los municipios. Es decir, estos lugares se benefician de la división institucionalizada por el marco legal de los ingresos fiscales derivados de la industria petrolera. El artículo 124 de la Constitución de Argentina establece que las provincias ejercen el “dominio originario sobre los recursos naturales existentes en su territorio”. En consecuencia, mientras que el Estado Nacional recauda retenciones sobre el petróleo exportado¹² e impuestos a las ganancias de las empresas petroleras, las regalías por la extracción del petróleo corresponden a las provincias. En Chubut, estos ingresos se distribuyen de una manera desigual entre el gobierno provincial, los municipios de explotación y los municipios sin actividad extractiva. Es decir, las zonas no-petroleras se benefician de la actividad extractiva en el sur a través de la apropiación de una parte de la renta petrolera, la usan para financiar empleo público, gastos sociales, servicios económicos e inversiones en infraestructura (Capello, Grión y Valsagna, 2013: 40-54.; MEFP, 2015: 5). Por lo tanto, viven – por lo menos en parte –

¹¹ Para un análisis de los efectos de la renta petrolera en zonas no-petroleras en Venezuela véase el trabajo de Briceño-León (2015/1990).

¹² Cabe señalar que la amplia mayoría del petróleo extraído en Argentina se usa para el consumo nacional. De hecho, Chubut es la única provincia del país que exporta cantidades importantes de petróleo. Además, el Estado reguló el precio del petróleo para el uso nacional. Es decir, el boom de los precios del petróleo benefició sólo en parte a las provincias petroleras, ya que por decisión política se mantuvo el precio nacional por debajo de su referente en el mercado internacional.

del petróleo. Esto hace que la situación de la industria petrolera ubicada en el sur también tenga una gran influencia sobre la situación económica y social en el resto de la provincia.

Es decir que el caso de Chubut nos demuestra que, inclusive adentro de una provincia que en su conjunto tiene una fuerte incidencia del petróleo, es preciso distinguir entre diferentes niveles del rentismo. De esto se desprende que las ciencias sociales se enfrentan con el desafío de tomar en consideración de forma más sistemática las variaciones de los efectos de la explotación de recursos naturales entre diferentes niveles político-territoriales, así como las desigualdades socio-geográficas generadas por la extracción de recursos naturales.

Petróleo, renta y (re-)producción de las desigualdades sociales

Un segundo problema central de los enfoques dominantes de la teoría rentista consiste en su desatención del tema de las desigualdades sociales y las relaciones de poder. Especialmente, los trabajos que analizan economías rentistas suelen discutir los efectos de la extracción de materias primas bajo el *framing* maldición vs. bendición. De esta manera presuponen, al menos implícitamente, que las secuelas de la extracción de recursos naturales afectan a (casi) toda la sociedad de una manera similar. Por consiguiente, al restar importancia o incluso omitir totalmente que tanto la explotación de recursos naturales como los procesos de apropiación y la distribución de las rentas producen ganadores y perdedores, (re-)producen desigualdades sociales, étnicas y de género, esta posición tiende a tener un carácter apolítico. Nuevamente queremos centrarnos en el caso de Chubut para señalar la importancia de fortalecer una perspectiva de desigualdades sociales en la teoría rentista.

En primer lugar, cabe destacar que las consecuencias ecológicas de la actividad petrolera no solamente producen desigualdades socio-geográficas con respecto a los pasivos ambientales producidos por la extracción de los hidrocarburos entre la Cuenca del Golfo de San Jorge y el resto de la región. Además, hace falta señalar que también en la zona propiamente extractiva la contaminación ambiental no afecta a toda la población de la misma manera. Al contrario: es preciso analizar la (re-)producción de desigualdades socio-ambientales (véase también el artículo de Bernáldez en este dossier). A modo de ejemplo cabe señalar la presencia de esas desigualdades en relación con la contaminación del suelo urbano. Debido al crecimiento veloz de la población de Comodoro Rivadavia y la escasez de planificación urbana, actualmente hay una fuerte presencia de ocupaciones de tierra y asentamientos irregulares en diferentes lugares de la ciudad (Bachiller, 2015; Usach y Freddo, 2015). Muchas veces estos asentamientos se encuentran en zonas de riesgo ambiental. A veces se ubican muy cercanos a pozos de petróleo abandonados o incluso activos (E-V; E-VI). Por consiguiente, la distribución y la falta de acceso al suelo urbano (re-)produce desigualdades socio-ambientales con respecto a la exposición a la contaminación producida por la actividad petrolera. Estas desigualdades socio-ambientales parecen estar fuertemente relacionadas con el lugar

de residencia y se inscriben en el territorio urbano.¹³ Sin embargo, es preciso subrayar que no puede reducirse el problema a un asunto técnico relacionado con el fuerte crecimiento de la ciudad. Según Bachiller et al. (2015: 80) “el problema no es la falta de unidades habitacionales construidas, sino la dificultad que tienen los sectores populares y los migrantes para acceder a la compra o al alquiler de una vivienda.” Es decir, las desigualdades socio-ambientales son -con respecto a la exposición a la contaminación del suelo urbano- una consecuencia de la falta de regularización política del sector inmobiliario, así como de una escasez de políticas de viviendas sociales.

Otro ejemplo que sirve para indicar como las consecuencias ambientales se relacionan con las desigualdades sociales tiene que ver con el acceso al agua. En Comodoro Rivadavia hay una situación de problemas de infraestructura y escasez de agua que lleva a frecuentes cortes del servicio, principalmente duramente los meses de verano (E-II; E-VI). Aunque parezca que los problemas del agua afectan a toda la población por igual, nuevamente se ve que los pasivos ambientales no suelen ser democráticos. La contaminación y la escasez del agua afectan de una manera disímil a los estratos sociales que no tienen la capacidad de adquirir otras fuentes de agua en el mercado. Es decir, las desigualdades sociales también afectan la calidad de agua que se consume y las posibilidades de eludir las consecuencias de los cortes de agua.

No obstante, la relación entre la actividad petrolera y las desigualdades sociales no se restringe a factores socio-ambientales relacionados a los pasivos ambientales de la explotación. La actividad petrolera también está relacionada con fuertes desigualdades de ingresos entre el sector petrolero y el resto de las actividades económicas. En 2014 los salarios promedios del sector de minería y petróleo fueron 2.3 veces más altos que el promedio provincial (MEFP, 2015: 6). Mientras que una parte de estas desigualdades se explica por los horarios extendidos, horas extras, viandas, viajes largos hacia los yacimientos de los petroleros, los altos salarios también expresan la apropiación de una parte de la renta por parte de los propios trabajadores del sector. Especialmente en las localidades con fuerte presencia de petroleros, sus altos niveles salariales conllevan elevados precios de bienes, servicios y alquileres.

De esta manera los comerciantes, dueños de apartamentos, empresarios locales, etc. logran apropiarse de una parte de la renta petrolera a través de precios inflados. Esta práctica, criticada por algunos sectores con un fuerte tono moralista como “una actitud desleal de muchos comerciantes y [...] también de diferentes cámaras como por ejemplo de la cámara inmobiliaria” (E-II), es un fenómeno común en sociedades rentistas y representa un mecanismo indirecto de captación de una parte de la renta:¹⁴ “Tienen una farmacia: ¿A quién le venden? Al petrolero. Cobran 40% más el remedio que en otro lado. Lo puede pagar el petrolero” (E-III). No obstante, mientras estos sectores empresariales y rentísticos logran mejorar su nivel

¹³ Sin embargo, también en otros barrios más conformados de la ciudad existen peligros socio-ambientales por pozos mal sellados, por lo tanto también puede argumentarse que las preocupaciones de este tipo son razones que se usan para legitimar el desalojo de asentamientos. Agradezco a Natalia Barrionuevo por hacer esta objeción.

¹⁴ Por ejemplo, para el caso de Angola puede consultarse a Soares de Oliveira (2015).

de ingresos como consecuencia del alto costo de vida, la misma dinámica hace que ingresos que en otros lugares de Argentina harían posible un nivel de vida de clase media estén muy devaluados en Comodoro Rivadavia. Es decir, los altos salarios que reciben los petroleros los benefician a ellos, pero también, y sobre todo, a la clase media y alta local que está en condiciones de apropiarse por diferentes caminos de una parte de la renta petrolera. Al otro lado, los grupos sociales más desfavorecidos, a pesar de contar con ingresos nominales relativamente altos, sufren del alto costo de vida en la ciudad y muchas veces tienen que pedir asistencia social a diferentes instituciones estatales (E-IV). Por lo tanto, estos problemas sociales tienen su origen en la fuerte presencia de la renta petrolera en la sociedad. Sin embargo, estas dinámicas no están representadas en los datos que miden la pobreza en base al ingreso, y como consecuencia relativizan los resultados de trabajos cuantitativos basados en indicadores supuestamente objetivos.

Asimismo, la distribución de la renta petrolera por medio del gasto de la provincia y de los municipios causa beneficios desiguales para diferentes sectores de la sociedad. El análisis de los gastos de los gobiernos de la provincia y de los municipios de Chubut señala, en primer lugar, que debido a la quintuplicación de los ingresos por regalías durante el último boom del petróleo entre 2003 y 2013 (MEFP, 2015: 5) estos entes subnacionales aumentaron su capacidad de distribución. Esto se materializó en una fuerte expansión del gasto público.¹⁵ Un análisis más detallado de su estructura arroja luz a los canales de la distribución de la renta. Si bien es cierto que hubo una expansión significativa del número de empleados públicos entre 2003 y 2013 (Piacettini, 2014; MEFP, 2015: 5), llama la atención que el porcentaje del gasto por personal tanto de la provincia de Chubut como de los municipios chubutenses está claramente por debajo del promedio nacional. Es decir, la renta petrolera no fue distribuida principalmente a partir de la creación de empleo público –un mecanismo que los gobiernos de muchos países rentistas suelen usar para la distribución clientelar de la renta y/o para asegurarse el apoyo de grupos sociales importantes (Herb, 2014). Más bien cabe señalar que una parte importante de ella fue repartida a través del aumento en gastos en políticas sociales, servicios económicos y –sobre todo por parte de los municipios– inversiones en infraestructura (Capello, Grión y Valsagna, 2013: 42-44 y 53; MEFP, 2015: 5).

Mientras que buena parte de las políticas sociales en educación, salud y vivienda benefician desproporcionalmente a los sectores con trabajo formal e ingresos medios y altos,¹⁶ tanto la provincia como los municipios tienen una serie de programas sociales para atender a la población más desfavorecida. Estos programas suelen tener un fuerte componente asistencialista, donde muchas veces predominan reacciones inmediatas a demandas concretas por sobre una estrategia de mediano o

¹⁵ El gasto público provincial aumentó entre 1998 y 2012 en un 130,3% frente al 100,7% del promedio del resto de las provincias argentinas, y el gasto público de los municipios de Chubut creció 184,7% entre 1998 y 2006 frente a un 55,1% del promedio simple de los municipios argentinos (Capello, Grión y Valsagna, 2013: 35 y 48).

¹⁶ Por ejemplo, en 2013 casi un cuarto de la población chubutense (122.948 personas) recibió beneficios de la obra social provincial Seros. Este programa se dedica a dar sobre todo beneficios médicos a los funcionarios y trabajadores públicos de la provincia y sus familiares.

largo plazo con planificación y seguimiento de las medidas (E-IV; E-VII). Pero además, cabe subrayar que los gobiernos usaron el boom del petróleo para invertir fuertemente en infraestructura. De esta manera, contribuyeron a la dinamización de la economía chubutense y sobre todo al sector de la construcción, lo que se refleja en su crecimiento del 280%¹⁷ y una duplicación del consumo de cemento entre 2003 y 2013 (MEFP, 2015: 9).¹⁸ Más allá de rumores sobre irregularidades y sobrefacturaciones, estos gastos también implicaron masivos beneficios para los empresarios locales (E-VIII).

Aunque este panorama de la distribución de la renta en la provincia de Chubut queda necesariamente incompleto, sirve para señalar un punto clave con respecto a las desigualdades sociales. No cabe duda de que la renta petrolera impregna (casi) toda la sociedad chubutense: “Todos viven del petróleo. [...] Vive toda la provincia, la policía, los hospitales, todo lo que tiene cada ciudad adentro vive de esto” (E-III). Pero es preciso hacer énfasis en que aunque (casi) toda la población chubutense recibe beneficios materiales de la explotación petrolera, las consecuencias de la distribución de la renta petrolera tienden a (re-) producir desigualdades sociales. Mientras toda la sociedad sufre los elevados precios, solamente la población que trabaja en el petróleo logra apropiarse de manera indirecta (empresarios de los sectores de construcción, comercio, servicios, vivienda, rentistas etc.) de una parte importante de la renta petrolera y, por lo tanto, puede disfrutar de los beneficios materiales resultantes.

La naturalización del petróleo en una sociedad rentista

En tercer lugar, puede cuestionarse la relevancia y el valor explicativo de la controversia sobre las consecuencias negativas o positivas de la extracción de materias primas en lugares que deben su propia existencia al recurso natural. Estas sociedades extractivistas suelen estar impregnadas por las rentas obtenidas de la explotación de los *commodities*, y a menudo las actividades extractivas son cuasi-naturalizadas y, por lo tanto, no exigen justificación ni presentan cuestionamientos.

Tal es el caso de Comodoro Rivadavia, donde “el aire [...] es denso, potente, es petróleo” (Rodríguez 2013: 106). La historia local está íntimamente relacionada con el petróleo (véase también la contribución de Baeza y Chanampa a este dossier). Esto se refleja cotidianamente en el paisaje urbanístico de la ciudad donde la omnipresencia del legado ypefiano recuerda a cada instante, tanto a los habitantes como a los visitantes, el papel que desempeñó la petrolera por buena parte del siglo XX en Comodoro Rivadavia. YPF no solamente daba trabajo y pan, sino también asumía tareas sociales, organizaba la vida social e incluso construía un universo cuasi-familiar que regularizaba la vida social de los petroleros y sus familias. Dicho de otra manera: “YPF era el papa de todos” (E-XI; Palermo, 2015: 104). Pero también luego de la privatización de la petrolera estatal, la actividad sigue marcando la ciudad: en

¹⁷ En base de datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de Chubut.

¹⁸ Aunque que el boom de la construcción también fue impulsado por la inversión privada y de los mutualistas, cabe señalar que hubo varios grandes proyectos de infraestructura por parte de los entes públicos, quienes representan factores importantes en la distribución de la renta.

2015 el 16 % de los ocupados en Comodoro Rivadavia - Rada Tilly trabajaba en el sector del petróleo,¹⁹ y en términos más generales, el petróleo constituye una parte esencial de la identidad local comodorense (E-I). Como consecuencia, a pesar de que existen muchas preocupaciones, críticas y denuncias (Svampa y Viale, 2014) sobre los efectos negativos de la actividad petrolera, para mucha gente simplemente “es impensable” (E-II) imaginarse a Comodoro Rivadavia sin petróleo.

Esta relación íntima de la sociedad comodorense con el petróleo también incluye a los sectores que miran con un desprecio abierto a los trabajadores petroleros ‘boca de pozo’: “No hay que ignorar que ellos todo lo que tienen es gracias a la industria petrolera. Por más que no nos quieran, creo que nos van a tener que aguantar mucho más. [...] Están más preocupados por nosotros ellos que nosotros” (E-III; véase también la contribución de Barrionuevo a este dossier). Sin embargo, es preciso destacar la ambigüedad de la relación entre la sociedad y el sector petrolero. A pesar del desprecio notorio especialmente por parte de los sectores medios hacia los petroleros “boca de pozo”, para mucha gente encontrar trabajo en el petróleo está relacionado con un imaginario de ascenso social y bienestar económico. Es decir, encontrar trabajo en el petróleo en una sociedad con una fuerte presencia de una cultura petrolera y rentista que gira en torno al consumismo y a la inmediatez, al mismo tiempo ofrece posibilidades de aumento de estatus y resulta ser una perspectiva sumamente atractiva, incluso “una obsesión” para muchos jóvenes y sus familias (E-X).

Por consiguiente, las menudas críticas hacia diferentes aspectos relacionados con la actividad petrolera no se traducen en un rechazo al modelo de desarrollo basado en la extracción de materias primas o en la búsqueda de un modelo de desarrollo alternativo. Más bien los sacrificios del trabajo en los yacimientos y de vivir en una zona climáticamente hostil fundamentan un orgullo local que se expresa en relatos comunes que señalan -con un cierto romanticismo- que gracias al esfuerzo y sudor local los compatriotas pueden disfrutar, entre diferentes comodidades de la vida moderna, de prender la calefacción durante el invierno. “O sea, constantemente, por los medios de comunicación, vos vas a ver, por ejemplo el Intendente diciendo que Comodoro es un yacimiento; que nosotros somos los que generamos la riqueza y que los demás pueblos dependen de nosotros; que lo que estamos haciendo nosotros es trabajar para el progreso del país” (E-VI). Esto, en combinación con la frecuente apelación al mito de la Patagonia que resiste, lleva a potenciar el amplio consenso en torno al modelo extractivista y la marginalización de posiciones críticas con la actividad (E-IX). Por consiguiente, incluso en la crisis que sufre el sector petrolero en la actualidad, las propuestas de alternativas son escasas y casi nunca van más allá de sugerir cambios dentro del modelo extractivista. Por ejemplo, desde el gobierno provincial de la administración de Martín Buzzi (2011-2015), se señaló el potencial de la innovación tecnológica que según el entonces Ministro de Hidrocarburos de Chubut podría contribuir a que “la provincia de Chubut pase 100 años más de relación con la industria petrolera” (E-I). Este enunciado refleja la escasez de

¹⁹ En base de datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de Chubut.

alternativas productivas y laborales a nivel local como consecuencia de la alta dependencia del sector petrolero.

La naturalización de la omnipresencia del petróleo y la centralidad del petróleo para la construcción de las diferentes expresiones de identidades locales construye y reproduce “infraestructuras mentales” (Welzer, 2011) particulares de una sociedad rentista que contribuyen a que perspectivas alternativas no logren alcanzar mayor relevancia social y política. Similares expresiones socio-culturales son características de otras sociedades rentistas (Soares de Oliveira, 2015; Peters, 2016), y aportan argumentos adicionales para cuestionar la relevancia política y social de la pregunta en torno a los pro y a los contra de los modelos de desarrollo basados en materias primas. En cambio, resultaría más fructífero dedicarse al análisis de las causas y los mecanismos de la construcción y reproducción del ‘consenso de los commodities’, a pesar de sus consecuencias económicas, sociales y políticas adversas.

Bringing society back in: Hacia una nueva perspectiva sobre renta petrolera, política y sociedad

La provincia de Chubut, y sobre todo la ciudad de Comodoro Rivadavia, representan ejemplos cruciales de sociedades rentistas. La economía, la política y la sociedad son, desde hace casi un siglo, fuertemente dependientes de la extracción de recursos naturales, más precisamente del petróleo. A pesar de este perfil de Chubut y su consiguiente relevancia para el debate internacional sobre los efectos de la dependencia de la renta petrolera sobre el desarrollo, llama la atención que la teoría rentista casi no tome en cuenta expresiones de un rentismo petrolero subnacional en un país no-petrolero. El problema que surge de la desatención del caso chubutense no solamente consiste en que la cartografía del rentismo queda incompleta. Asimismo, y más importante, las reflexiones teórico-conceptuales sobre petróleo, renta y desarrollo se pierden de un caso empírico que muestra varias ambigüedades. Chubut y Comodoro Rivadavia demuestran varios problemas y desafíos típicos para las sociedades dependientes del petróleo, pero que a la vez se destacan por tener un desarrollo de distintos indicadores socio-económicos relativamente favorable. Por lo tanto, su análisis empírico puede contribuir a reflexionar sobre los alcances y límites de las explicaciones teórico-conceptuales predominantes. Sin embargo, para terminar el artículo, no queremos detenernos sólo en la manifestación de la necesidad de un reajuste de la teoría rentista, sino trazar algunas líneas de investigación hacia el futuro.

Afirmamos que la teoría rentista precisa un fortalecimiento de su fundamentación sociológica que antes de llegar a conclusiones generales sobre las consecuencias de la extracción de recursos naturales, busque acercarse a un mejor entendimiento de las particularidades económicas, políticas, socio-culturales y socio-ambientales que conlleva un modelo de desarrollo basado en la captación de rentas derivadas de la extracción de materias primas. Esto requiere reforzar tres dimensiones: *Primero*, se precisa un enfoque que incluya diferentes niveles de análisis y que tenga sensibilidad para las diferencias socio-territoriales de la incidencia del rentismo en una sociedad. *Segundo*, hace falta desarrollar un enfoque que indague

sistemáticamente cómo la dependencia de los recursos naturales repercute en la (re-)producción de las estructuras sociales. Esto implica poner énfasis en las relaciones de poder que se materializan en torno a la extracción de los recursos naturales, la apropiación de la renta y la distribución de los ingresos rentísticos, y analizar cómo estos factores contribuyen a la configuración de las desigualdades sociales. *Tercero*, es preciso hacer hincapié en las consecuencias socio-culturales, los valores y las prácticas sociales que se producen en sociedades dependientes de recursos naturales.

Para lograr tal reajuste, proponemos un enfoque conceptual-metodológico alternativo para el análisis de sociedades rentistas (Peters, 2015; Peters, 2016). Este enfoque parte de la presunción de que las particularidades de la economía política de sociedades rentistas, que se caracteriza por una alta capacidad importadora independientemente de cualquier esfuerzo de producción, estructuran las relaciones de clase, configuran conflictos políticos sobre el control y la distribución del ingreso rentístico, y moldean rasgos socio-culturales, imaginarios colectivos y las relaciones sociedad-naturaleza. En base a esto y en contraste a las teorías rentistas clásicas o tradicionales (Elsenhans, 1981; Beblwai y Luciani, 1987; Auty, 1993; Ross, 2012), la propuesta de estudiar sociedades rentistas hace énfasis en las complejas interdependencias entre Estado y sociedad, está abierto a percibir y reflexionar sobre diferentes expresiones del rentismo en distintos niveles político-territoriales, destaca el potencial del análisis de las desigualdades sociales y las relaciones de poder, y busca indagar sobre las “infraestructuras mentales” (Welzer, 2011) de las sociedades impregnadas por la presencia de ingresos rentísticos relevantes.

El marco analítico de las sociedades rentistas propone estudios empíricos (comparativos) que puedan analizarlas configuraciones comunes pero también las particularidades de los diferentes casos, y por lo tanto, estén abiertos a factores de contexto. Para facilitar estos estudios, proponemos una división analítica entre el nivel del Estado y su influencia sobre la sociedad por un lado, y el análisis de cómo la impronta socio-cultural del ingreso rentístico y sus articulaciones, prácticas y mentalidades sociales se interrelacionan con y repercuten en el Estado, por otro. La primera dimensión requiere investigaciones empíricas sobre las decisiones políticas en torno a la distribución de la renta en los diferentes niveles administrativos y sus consecuencias para la (re-)producción de privilegios, beneficios, (des-)ventajas y exclusiones (Peters, 2016). A su vez, el análisis de la dimensión de la impronta socio-cultural de sociedades rentistas incluye indagar i) los reclamos ‘cuasi-naturalizados’ de diferentes grupos sociales hacia el Estado (Bautista Urbaneja, 2013; Peters, 2016); ii) los patrones de consumo y distinción social, y los imaginarios colectivos sobre la comunidad y su futuro;²⁰ y, iii) el rol de los ‘conflictos sobre la naturaleza’ (Dietz y

²⁰ A pesar de que existen una serie de publicaciones que señala la existencia de una cultura o mentalidad rentista como un factor clave (Yates 1996: 203pp.; Hafez 2009: 463pp.), llama la atención que hay pocos estudios que se dediquen a analizarlo empíricamente. Puede mencionarse a Tinker Salas, 2009; Limbert, 2010; Coronil, 2013; Quinteros, 2014; Soares de Oliveira, 2015 y Peters, 2016 como excepciones que estudian diferentes aspectos de la cultura rentista. Sin embargo, generalmente, el enfoque de estos estudios no consiste en una investigación sistemática de la impronta socio-cultural del rentismo.

Engels, 2014) y la relevancia social que tienen las propuestas alternativas al modelo de desarrollo basado en recursos naturales.

Los resultados arrojados por estudios que se basan en este enfoque, seguramente, no darán una respuesta inequívoca a la pregunta sobre si los recursos naturales pueden propiciar el desarrollo de una sociedad, ni llegarán a conclusiones que permitan recomendaciones para la aplicación política. No obstante, sostenemos que a través de este enfoque podemos mejorar nuestro entendimiento sobre las particularidades de las sociedades rentistas, los obstáculos socio-culturales para la implementación de estrategias que buscan una diversificación de la matriz productiva en muchas de estas sociedades, y las razones que explican el ‘consenso de los commodities’ que, a pesar de que sus habitantes sufren muchas de las consecuencias negativas de la explotación de los recursos naturales en carne propia, está presente en muchas sociedades extractivistas.

Bibliografía

- Auty, R. M. (1993) *Sustaining Development in Mineral Economies: The Resource Curse Thesis*, London: Routledge.
- Bachiller, S. (Comp.) (2015) *Toma de tierras y dificultades de acceso al suelo urbano en la Patagonia central*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Bachiller, S. et al. (2015) “‘Hay una ciudad informal; o la atendés o no la atendés...’ Revisando el papel que tuvieron las ocupaciones de tierras en la conformación del entramado urbano comodorense”, en: Bachiller, S. (comp): *Toma de tierras y dificultades de acceso al suelo urbano en la Patagonia central*, Buenos Aires: Miño y Dávila, 69-124.
- Bárcena, A. y Prado, A. (2016) *El imperativo de la igualdad: Por un desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barros, S. y Carrizo, G. (2012) *La política en otro lado: Los desafíos de analizar los orígenes del sistema político chubutense*, historiapolitica.com http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/territoriosaprovincias_barrosycarrizo.pdf
- Basedau, M. (2005) “Context Matters. Rethinking the Resource-Curse in Sub-Saharan Africa”, *GIGA Working Papers* N° 1. Hamburg: GIGA.
- Bautista Urbaneja, D. (2013) *La renta y el reclamo. Ensayo sobre petróleo y economía política en Venezuela*, Caracas: Alfa.
- Beblawi, H. y Luciani, G. (1987) “Introduction”, en: ibid. (Eds.): *The Rentier State*, London: Croom Helm, 1-21.
- Beck, M. (2009) “Rente und Rentierstaat im Nahen Osten”, en: ibid. et al. (Eds.): *Der Nahe Osten im Umbruch. Zwischen Transformation und Autoritarismus*, Wiesbaden: VS Verlag, 25-49.
- Bellato, R. (2016) “‘La crisis petrolera afecta a 25.000 trabajadores del sector’”, en: *El Inversor Online*, 30 de junio de 2016, <http://elinversoronline.com/2016/06/la-crisis-petrolera-afecta-a-25-000-trabajadores-del-sector/>
- Bianchi, M. F. (2013) *The political economy of sub-national democracy: Fiscal rentierism and geography in Argentina*, PhD Tesis Institute d’Études Politiques de Paris.

- <http://spire.sciencespo.fr/hdl:/2441/3ahhl7th0p829q617oe8890m5e/resources/these-matias-bianchi-2013.pdf>
- BID (2012) *Crecimiento económico y recursos naturales en América Latina y el Caribe*, <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=36803990>.
- Briceño-León, R. (2015/1990) *Los efectos perversos del petróleo*, Caracas: El Nacional.
- Budiño, L. M. (1971) *Comodoro Rivadavia, 'sociedad enferma'*, Buenos Aires: Gáramont.
- Burchardt, H-J. et al. (Eds.) (2016) *Nada dura para siempre: Neo-Extractivismo después del boom de materias primas*, Quito: UASB-ICDD, http://www.burchardt.uni-kassel.de/wp-content/uploads/2016/09/Nada-dura-para-siempre-15_septiembre_2016.pdf
- Capello, M., Grión, N. y Valsagna, L. (2013) "Una Argentina competitiva, productiva y federal: Anatomía del gasto público argentino: Expansión en la última década y desafíos para el futuro", *Documento de Trabajo* 19 (135), Córdoba: IERAL.
- CEPAL (2014) *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2014*, Santiago de Chile: CEPAL.
- Coronil, F. (2013) *El Estado Mágico. Naturaleza, Dinero y Modernidad en Venezuela*, Caracas: Alfa.
- DGEyC (2015) *Anuario Estadístico Chubut 2014*, Rawson: DGEyC.
- Dietz, K. y Engels, B. (2014) "Immer (mehr) Ärger wegen der Natur? – Für eine gesellschafts- und konflikttheoretische Analyse von Konflikten um Natur", en: *Österreichische Zeitschrift für Politikwissenschaft*, Vol. 43 (1), 73-90.
- Elsenhans, H. (1981) *Abhängiger Kapitalismus oder bürokratischer Entwicklungsstaat: Versuch über den Staat in der Dritten Welt*, Frankfurt (Main): Campus.
- Galeano, E. (1971) *Las venas abiertas de América Latina*, México DF: Siglo XXI.
- Gervasoni, C. (2011) "Democracia, autoritarismo e hibridez en las provincias argentinas: La medición y causa de los regímenes subnacionales", en: *Journal of Democracy en español*, 2011, 75-93.
- Gilberthorpe, E. y Papyrakis, E. (2015) "The extractive industries and development: The resource curse at the micro, meso and macro levels", en: *The Extractive Industries and Society*, Vol. 2, 381-390.
- Gudynas, E. (2009) "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el nuevo progresismo sudamericano actual", En: Schult, J. et al.: *Extractivismo, política y sociedad*, Quito: CAAP-CLAES, 187-225.
- Grimson, A. y Baeza, B. (2011) "Desajustes entre nivel de renda e hierarquias simbólicas em Comodoro Rivadavia. Sobre as legitimidades da desigualdade social", en: *Mana, Estudos de Antropologia Social*, Vol. 17 (2). Rio de Janeiro: PPGAS-Museu Nacional.
- Hafez, Z. (2009) "The Culture of Rent, Factionalism, and Corruption: A Political Economy of Rent in the Arab World", en: *Contemporary Arab Affairs*, Vol. 2 (3), 458-480.
- Herb, M. (2014) *The Wages of Oil. Parliaments and Economic Development in Kuwait and the UAE*, Ithaca: Cornell University Press.

- Hirschfeldt, M. (2014) *Análisis de Madurez de la Cuenca del Golfo de San Jorge: desafíos actuales y futuros para un desarrollo sostenible y sustentable*, http://oilproduction.net/files/Jornadas_produccion_2014-v6.pdf
- Karl, T. L. (2004) "Oil-led Development: Social, Political, and Economic Consequences", En: Cleveland, C. (Ed.), *Encyclopedia of Energy*, Vol. 4, Philadelphia: Elsevier, 661-672.
- Kay, C. (1989) *Latin American Theories of Development and Underdevelopment*, London: Routledge.
- Kessler, G. (2014) *Controversias sobre la desigualdad: Argentina, 2003-2013*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laveglia, F. (2004) *Apuntes de la economía de Chubut: Una visión al comienzo del siglo*, Buenos Aires: Dunken.
- Lewis, W. A. (1954) "Economic Development with Unlimited Supply of Labor", en: *Manchester School of Economic and Social Studies*, Vol. 22, 139-191.
- Limbert, M. E. (2010) *In the Time of Oil: Piety, Memory, and Social Life in an Omani Town*, Stanford: Stanford University Press.
- MEFP (2015) *Chubut: Ficha Provincial*, Octubre 2015, http://www.economia.gob.ar/peconomica/dnper/fichas_provinciales/Chubut.pdf
- Omeje, K. (2008) "Extractive Economies and Conflicts in the Global South: Re-Engaging Rentier Theory and Politics", en: *ibid.* (Ed.): *Extractive Economies and Conflicts in the Global South. Multi-Regional Perspectives on Rentier Politics*, Aldershot: Ashgate, 1-25.
- Origlia, G. (2016) "Mapa social: hay provincias con la mitad de su población pobre", en: *La Nación*, 27 de marzo de 2016.
- Palermo, H. M. (2015) "'Machos que se la bancan': Masculinidad y disciplina fabril en la industria petrolera argentina", en: *Desacatos*, N° 47, 100-115.
- Peters, S. (2016) "Beyond Curse and Blessing: Rentier Society in Venezuela", en: Dietz, K. / Engels, B. (Eds.): *Contested Extractivism, Society and the State: Struggles over Mining and Land*, New York: Palgrave Macmillan. En Prensa.
- Peters, S. (2015) „Mit Erdöl zur Entwicklung? Rentengesellschaften im 21. Jahrhundert“, en: Burchardt, H.-J./Peters, S. (Eds.): *Der Staat in globaler Perspektive: Zur Renaissance der Entwicklungsstaaten*, Frankfurt (Main): Campus, 149-174.
- Piacentini, F. (2013) *Informe fiscal de provincias (I): Empleo público de las provincias, una bomba de tiempo*, http://www.cac.com.ar/data/documentos/49_epp_noa.pdf
- PNUD (2016) *Informe regional sobre desarrollo humano para América Latina y el Caribe 2016: Progreso multidimensional: Bienestar más allá del ingreso*, New York: PNUD.
- Prebisch, R. (1950) *The Economic Development of Latin America and its principal problems*, Lake Success: United Nations Department of Economic Affairs.
- Quinteros, R. (2014) *Antropología del petróleo*, Caracas: BCV.
- Rodríguez, M. G. (2013) "La ciudad visitada, la ciudad vivida", en: *Identidades*, N° 5 (3), 106-111.
- Ross, M. L. (2012) *The Oil Curse. How Petroleum Wealth Shapes the Wealth of Nations*, Princeton: Princeton University Press.

- Sinnott, E. et al. (2010) *Natural Resources in Latin America and the Caribbean. Beyond Booms and Busts?* Washington DC: World Bank.
- Soares de Oliveira, R. (2015) *Magnificent and Beggar Land. Angola Since Civil War*, London: Hurst & Company.
- Sørensen, A. B. (1996) "The structural basis of social inequality", en: *The American Journal of Sociology*, 101 (5), 1333-1365.
- Svampa, M. (2013) "'Consenso de los commodities' y lenguajes de valoración en América Latina", en: *Nueva Sociedad*, N° 244, 30-46.
- Svampa, M. y Viale, E. (2014) *Maldesarrollo: La Argentina del extractivismo y despojo*, Buenos Aires: Katz.
- Tinker Salas, M. (2009) *The Enduring Legacy. Oil, Culture, and Society in Venezuela*, Durham: Duke University Press.
- Usach, N. y Freddo, B. (2015) "Crecimiento de una ciudad dispersa: Análisis y reflexiones del caso de la ciudad de Comodoro Rivadavia", en: *ICT-UNPA*, 107, 217-243.
- Vásquez, P. I. (2016) *Argentina's Oil and Gas Sector: Coordinated Federalism and the Rule of Law*, Wilson Center, Latin American Program. <https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/argentinasoilgas.vasquez.pdf>
- Wahmann, M. y Basedau, M. (2015) "Electoral Rentierism? The cross-national and sub-national effect of oil on electoral competitiveness in multiparty autocracies", *GIGA Working Paper*, N° 272, https://www.giga-hamburg.de/de/system/files/publications/wp272_wahman-basedau.pdf
- Welzer, H. (2011) *Mentale Infrastrukturen: Wie das Wachstum in die Welt und in die Seelen kam*, Berlin: Heinrich-Böll-Stiftung.
- Yates, D. A. (1996) *The Rentier-State in Africa: Oil rent dependency and neocolonialism in the Republic of Gabon*, Trenton: Africa World Press.

Entrevistas

- E-I: Entrevista con Ezequiel Cufre, Ministro de Hidrocarburos de la Provincia de Chubut, 21 de octubre de 2015 en Comodoro Rivadavia.
- E-II: Entrevista con David Klappenbach, Secretario de Prensa del Sindicato del Personal Jerárquico del Petróleo y Gas Privado de la Patagonia Austral, 22 de octubre de 2015 en Comodoro Rivadavia.
- E-III: Entrevista con Jorge Ávila, Secretario General del Sindicato de Petróleo y Gas Privado del Chubut, y en funciones en Petrominera, 15 de febrero de 2016 en Comodoro Rivadavia.
- E-IV: Entrevista con funcionaria de la Subsecretaría de la Niñez, Adolescencia y Familia de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, 24 de febrero de 2016 en Comodoro Rivadavia.
- E-V: Entrevista con el Director de Control Ambiental de Hidrocarburos del Ministerio de Ambiente y Control de Desarrollo Sostenible de la Provincia de Chubut, 25 de febrero de 2016 en Comodoro Rivadavia.

- E-VI: Entrevista con activista del Foro Ambiental y Social de la Patagonia, 21 de octubre de 2015 en Comodoro Rivadavia.
- E-VII: Entrevista con funcionarios de la Secretaría de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 17 de febrero de 2016 en Rawson.
- E-VIII: Entrevista con funcionario del Ministerio de Desarrollo Territorial y Sectores Productivos de la Provincia de Chubut, 18 de febrero de 2016 en Rawson.
- E-IX: Entrevista con Brígida Baeza, profesora de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan de Bosco, 25 de febrero de 2016 en Comodoro Rivadavia.
- E-X: Entrevista con profesora del Colegio Técnico N° 707, 23 de octubre de 2015 en Comodoro Rivadavia.
- E-XI: Entrevista con funcionario de la Secretaría de Recaudación del Municipio de Comodoro Rivadavia, 25 de febrero de 2016 en Comodoro Rivadavia.